

El Anarquismo militante permitirá ésto?

LA ANARCHIA

Año IX — Número 296

Buenos Aires, Diciembre 24 de 1929

SEMANARIO ANARQUISTA

Número suelto, 0.10 Cts.

Subscripción trimestral \$ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA
a DONATO A. RIZZO

Venezuela 4146 - Rep. Argentina

Presos! Presos! Presos!

No es posible despreciablese, para los que en verdad aman y luchan apasionadamente por la causa revolucionaria, del escándulo siempre doloroso y siempre creciente, a cada instante más agudizado, de los nuestros que caen o sobrellevan la represión carcelaria en manos del enemigo. El preso es la propia causa revolucionaria agravada por los sicarios. En el mismo plano de la militancia ideológica y teórica debiere encontrarse la alta y nobilísima preocupación del revolucionario, la defensa y la ayuda por aquellos de los nuestros que han caído bajo los zapatos de la reacción. Ellos no son otra cosa que las primeras avanzadas, el mayor factor, la más viril actividad, el pensamiento más recto y acucioso, copado por la fuerza estatal. Y no puede haber olvido para ellos. Tampoco indiferencia. A medida que la noche se cierre sobre nosotros, que la represión y la tiranía hacen sus pasos sobre el espíritu público, un verdadero grito de angustia, espoleado y traicionado desde todos los círculos del país nos llega: es la voz de los presos. ¡Cómo responderles! ¡Cómo hacerles presente nuestra solidaridad! ¡Cómo decirles que en los corazones de sus hermanos de la calle, del pueblo donde han nacido, es agrupación, periódico o movimiento, no hay olvido o desdén por la justicia que sus causas signifiquen! De una única manera, con una sola voluntad presto a actuar, a pelear y defenderlos: la permanente invocación por los presos, la agitación sin tregua por los presos, la militancia fervorosa por los presos!

Cuanto puede invocar el anarquismo como pensamiento y como fines ideales, pudiendo nacer en la propia causa de los presos. No creáis que la agitación, lo dedicación por los rehenes de la justicia histórica — como se ha aventurado — es tarea y motivo sólo para determinadas circunstancias, temperamentos o ambientes. En el preso hay justicia, dolor, sufrimiento, todo lo que llena el mundo y despide nuestra rebeldía y nuestra protesta. Y el anarquismo, crecido en el dolor, la humana libertad y dignidad halladas, tiene una real identidad con los presos, con todos los presos, ya que con ellos: mientras haya una clase oprimida, yo pertenezco a ella; mientras haya criminales, yo formo parte de ellos; mientras haya un hombre en prisión, yo no soy libre".

Y los presos nuestros, los súos anarquistas presos en la Argentina y Uruguay, ya que la militancia en ese país está tan cercana a todo lo nuestro, son numerosos. Mencionando sus nombres y sus causas, sus largos sufrimientos, Renovamos periódicos entero. Algunos están a cada momento en todos los países, por ellos han sido constituidos, todos los corazones; otros están olvidados; hay quienes han sido hasta descartados de toda solidaridad, y todo decaído, pero una triste y penosa insolidaridad impresa de anarquistas a su vez revolucionarios. Con solo traer a nuestros ojos lo extenso de los caídos y recoger en los corazones sus dolores, la verdadera anarquista, de palabra, de hecho, de voluntad revolucionaria, deberá estar expresada en algo más que en dedicar una página en los periódicos, realizar un mitin a fechas fijadas, la larga de depositar unas cenizas en el óvalo común de los caídos. Debiera ser acción, compromiso de rescatar, valor y coraje:

No podemos ignorarlos, entonces. Menos olvidarlos, aunque en ello estén empapados todos los "anarquistas oficiales" juntos. Es sólo actualidad, — que también tenemos la dolorosa actualidad de los presos, — es el más sincero reproche a cuantos los olvidan, niegan o pretenden pasar inadvertidos ante sus tragedias. Escucha aquí:

Simón Radómitzky, el Simón Radómitzky de nuestras más feroces luchas anarquistas, hoy, los presos de Viedma y diez comisiones más declarados en huelga en el presidio malito, como última protesta colectiva ante el crudo sayanismo que allí desata sus bajas contra la dignidad de los reclusos.

Didero Punes, Antonio Argüelles, Pedro Speluzzi y Daniel González Puebla, encarcelados en la Penitenciaría Nacional de la frustreña cárcel de Jujuy. Sonetitos a represión, dentro del penal, procedentes y posiblemente con algunos años más de condena que prolongarán sus encierros. Capítulo doloroso si los hay, este de una fuga de presos frustrada por una infame desdicha cuando apenas faltaban pocas horas para recuperar la libertad, merece toda nuestra atención y solidaridad. No los olvidemos!

José Paz y Gabino Ortells, también frustrados, casi trágicamente, en una tentativa de fuga en La Plata. Paz está gravemente herido, con un balazo en la boca. Pedidos fiscalmente de seis y tres años de cárcel, ahora sus valerosos espíritus deberán sobreponerse, ya adelante, el asalto y el odio de los rayones.

Evangelisto Terce, bravo y digno en su larga "condena que empieza en el sepulcro de vieja que es Sierra Chica, dolorosamente lidiado por los sicarios. De las pocas noticias obtenidas sobre este hecho reciente, sólo sabemos que está muy enfermo y hospitalizado en el presidio.

José Romano, preso en Rosario desde el último movimiento de huelga general. El fiscal se ha expedido solicitando ocho años de cárcel. Los esfuerzos de los compañeros de esa ciudad, por salvarlo, deben ser acompañados por todos los anarquistas del país.

Alejandro Scarfó, condenado a dos años de prisión en la justicia federal por tenencia de moneda falsa. Al monstruoso pedido de prisión perpetua se le agrega desde ya esta condena firme.

Sócrates Ascencio González, con un pedido de diez años de cárcel, por anarquista militante. En Sócrates Ascencio se da el mismo caso que en Scarfó, Oliver, Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente: los jueces fiscales son vueltos atrás por orden de jueces, instando al nuevo fiscal una "represión severa". Prisión perpetua para Scarfó y Oliver, diez años para Sócrates Ascencio.

Eduardo Alvaro, cuya extradicción al Uruguay ya ha sido concedida. Será cumplida dentro de breves días, expediente en el país vecino al largo proceso que puede llevarlo, si la solidaridad anarquista no fuerza los propósitos legales, a una brutal condena.

Luis Alberto Méndez Salazar, preso en Córdoba a pedido de la tribuna del sargento Iturbide. En el compañero Salazar lo volvieron, concediendo también la extradición por el polémico gobierno uruguayo, pretendiendo cesar los odios que tiene a los revolucionarios prófugos.

Gabriel Argüelles, que después de haber cumplido seis años de cárcel, es sometido nuevamente a proceso bajo una acusación calificativa, prona de pozozo Santiago. Pedido fiscal: seis años.

Siberiano Domínguez y Fornalda, condenados a ocho y diez años de cárcel, respectivamente.

Cisneros, "Oyenkari" y Kerbas, los compañeros lúborbamente torturados en Montevideo por el polémico Alvaro, despedidos por los propios comunistas. Sobre ellos está pendiente un brutal fallo que esperamos llegar a conmover a los trabajadores de la Argentina en oportunidad de Hoyer el proceso a sus últimas instancias.

Y, por último, cerrando esta larga nómina de los nuestros encarcelados, y que por una u otra circunstancia entra en lo que podríamos denominar la dolorosa actualidad de los presos, la reincidente prisión del compañero José Oriete en Montevideo. Un prelio más! Nuevo desgarradero y lote de dolor para nosotros y muerte de infamias policiales y burguesas ocultándose en la dignidad de los caídos!

Presos! Presos! Presos!

Es la realidad anarquista del momento. Hasta ayer invocábamos la solidaridad para los revolucionarios de España, Bulgaria, Rusia, Estados Unidos, Italia. Mirad hoy la Argentina:

Presos! Presos! Presos!

¡Cómo ignoranzas, cómo negarlos, cómo no advertirlos, si todo hace prever: círculos colmados por los nuestros, movimientos sindicatos, hogares deshechos.

Presos! Presos! Presos!

PRISIÓN PERPETUA PARA SCARFO Y GOMEZ OLIVER; QUINCE AÑOS PARA MANNINA, MARINO Y SIMPLICIO DE LA FUENTE

Ya hemos lanzado la alarma.

Ha sido evidenciado el criminal intento de la reacción argentina para el anarquismo.

No creemos equivocarnos cuando decimos: "el anarquismo está en el banquillo".

Lo está con Alejandro Scarfó, con Manuel Gómez Oliver, con Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente abrojados.

Lo está por toda la infamia urdida por policías y jueces, por la vejez y vilza puestas de manifiesto para arrancar de nuestro lado cinco compañeros.

El juicio legal de un anarquista es enjuiciar el anarquismo todo.

Si este y no otro es el propósito gubernamental y burgués, ¿cuál debe ser nuestra posición, nuestra defensa y nuestra conducta?

En Scarfó y Oliver, en Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente defendemos el anarquismo, la militancia anarquista, la propia voluntad de guerra del revolucionarismo anarquista.

Cerradas tras ellos las terradas puertas del presidio, si condenados, no serían sólo cinco hombres lo que entraría a cumplir una monstruosa condena legal, sino que ello significaría una derrota para el anarquismo, de la cual todos nos constituiríamos en culpables.

Porque todo esto está perdido.

Porque hay aún posibilidad de defensa, de acción por la causa de los presos, medios a nuestro alcance para conmover la conciencia y el espíritu públicos, para revelar lo monstruoso del juicio judicial y condenar el veredicto legal.

Hay perdió la posibilidad de defensa, de acción por la causa de los presos, medios a nuestro alcance para sumarse de manera constante en esta campaña de verdad y justicia.

Hay muros en todas las ciudades para llenar con nuestros carteles de protesta.

Hay esquinas en todos los pueblos para levantar tribunas para la solidaridad y la defensa.

Hay escenarios para interesar, calles y plazas para dar el exponente de nuestra voluntad de lucha con el paso agitado de hombres del pueblo reclamando la liberación de los nuestros.

Hay talleres, fábricas, galpones, fondas, casas, vivas y alegrías donde pueda hacerse valer nuestro grito de libertad de los presos.

Hay agitación, la militancia, la acción.

Está la Anarquía, el anarquismo, en la calle. Estamos nosotros.

LA LUCHA RECIENTE EMPIEZA

"La Antorcha" ha dado la voz de alarma, destacando el enorme significado moral que una derrota o una victoria entrañaba para nosotros. Por sobre toda otra consideración de carácter legal, pusimos de manifiesto lo que el anarquismo se juega en este desafío y esta partida: el rescate de cinco compañeros, la identidad valorosa con los caídos, el dobleamiento de los sanguinos propósitos de represión evidenciados a través de la combinación de policías y jueces.

El "Comité Pro Presos Sociales de Buenos Aires" promovió la ampliación del movimiento de liberación y protesta a todos los centros proletarios, las agrupaciones y la prensa revolucionaria del país y del exterior.

La defensa legal ya dará sus evidencias, sus juicios, sus respectivas demandas.

La lucha, pues, recién comienza.

Todas las posibilidades están en nuestras manos, en cuanto podamos y queramos hacer, en nuestras capacidades y voluntades.

Tenemos una gran parte de tiempo por delante. Recién ha sido dado el veredicto fiscal, luego readrán los pasos legales, las evidencias, el paso

a sentencia. Todo esto lento, si en verdad también pertenece a los jueces, a la maquinación legal, nos pertenece también a nosotros.

Debemos llenar, entonces, todo ese tiempo, de verdadera vida o muerte para la causa que defendemos, con nuestra acción, nuestra voluntad de lucha y coraje.

Hay que aprovechar todos los minutos, todos los instantes de las horas que restan.

Si. La lucha recién empieza, pero adelantemos el paso para no llegar demasiado tarde.

LOS TRABAJADORES, EL PUEBLO

¿Dónde aplicar las energías, la voluntad típica de esta campaña?

En los trabajadores, en el pueblo. El primer paso es llegarlos a él.

El hombre y la mujer del pueblo siempre tienen un segur y no reñido eco para la justicia.

Falta saber interesarse, saber convencerlo, saber disponerlo.

Scarfó y Oliver son jóvenes, son valerosos, son también hijos de esa gran madre siempre sufrida y siempre expoliada de los abajo. Simbolizan la juventud revolucionaria, la cresta ondante y heroica de las masas obreras populares.

Mannina y Marino de la Fuente el trabajo oscuro que levanta la casa, da alegría a los hijos, pan al hogar. Son la reja humilde, portada y tenaz de los trabajadores.

Simplicio de la Fuente es el propagandista, el proletario autodidacta que roba horas al sueño para adquirir una conciencia y una capacidad revolucionarias para llegar más tarde con todo la sencillez de la palabra y el escrito a sus hermanos los proletarios, los desposeídos. El que a mano queda sin pan ni techo, expulsado del trabajo, de los pueblos y hasta de los países. Y, sin embargo, tan fuerte de ambiciones, tan igual al más oscuro proletario del taller o la bárbara pobre.

El pueblo sabe amar, comprender y defender a su carne y su sangre a sus hermanos.

Falta llegarlos a él, no olvidar su natural y secreto instinto.

UN POLICIA UN JUEZ

El pueblo podrá equivocarse, podrá vivir a un rey o un presidente, votará y a veces será injusto consigo mismo, pero sabe sentir y sopesar la justicia de las grandes causas.

Tendrá presente a Sacco y Vanzetti. A Radómitzky. A cuantas veces el pueblo ha peleado por la justicia terista, hollada, bestia.

Thayer, el juez no será nunca santo de devoción popular. El pueblo lo sabrá siempre el asesino directo de sus mártires.

Rodríguez Ocampo, un juez aristócrata, impermeabilizado a todo sentimiento de justicia; tampoco hallará eco en el pueblo. Y un policía como Santiago, menos aún.

Pues bien: ambos han llevado adelante toda la maquinación de este infame proceso.

PERMITIREMOS ESTO?

Prisión perpetua para Alejandro Scarfó y Gómez Oliver; quince años para Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente.

Porque son anarquistas, porque son obreros, porque son hombres del pueblo.

Para vencer en tan brutal condena la osadía, la militancia y la voluntad anarquistas.

Los trabajadores, el pueblo, los anarquistas saldrán salvados.

Sabrán rescatarlos.

Defenderlos, en todas las horas y con todas las armas.

Permitiremos esto?

Adehantes el paso necesario y los trabajadores, el pueblo entero estará con nosotros.

DESOCUPACIÓN, MISERIA Y PLOMO!

Echad una mirada a toda la tierra, — a la patria francesa, la patria alemana, "nuestra" patria argentina, la llamada patria "proletaria" de la U. R. S. S., inmovilizada bajo el terror del despotismo socialista, — y veréis en todas partes, sangriento y trágico, igual cuadro de horror para las gentes del pueblo: desocupación, miseria y plomo. No hay para el proletario, para la mujer y el niño-obrero, otra realidad que ésta; o entre pasiva al capitalismo industrial, sin rebeldes ni protestas posibles dentro de un orden donde impera el filo de la bayoneta para garantizar la propiedad, el poder y la riqueza; o desocupación, largas caravanas de sin trabajo, excedente de brazos que mediatisan al proletariado o plomo y metralla si alguien levanta la voz o los puños.

Desocupados en Alemania, desocupados en Inglaterra, desocupados en la Argentina, ex-proletarios, ex obreros, trashumando campesinos y ciudades en tropel de mendigos, cavados por la miseria y el hambre. He ahí la realidad burguesa, la realidad capitalista, la propia realidad socialista. U otras realidades: en Gantón (Estados Unidos) los trabajadores en huelga ametrallados por fuerzas del ejército; en McAlister (también Estados Unidos) un centenar de ellos repelidos en una mina; en Moscú (la "patria" proletaria) las pobres mujeres rusas, hambrulladas a las puertas de los grandes almacenes soviéticos, rompen las filas armadas de pretorianos rojos que los custodian y expulsan para sus hijos; en la Argentina (la patria azul y blanca, la patria de Irigoyen, la "dulce patria" con que besaron nuestro candor cuando niños) asesinatos de obreros y obreras en San Francisco, en los campos, en las vías. Echad una mirada a cualquier lugar de la tierra y veréis sólo desocupación, miseria y plomo para los hijos del pueblo.

La desocupación destruye el hogar obrero, desespera y aniquila a los machos; la miseria agota, ensombra a mujeres y niños, hace larvas de los que debieran ser, en un mundo de igualdad y justicia, rientes criaturas humanas; la metralla y el plomo es la paga burguesa, la paga estatal, la paga socialista.

En cualquier país, bajo cualquier régimen, bajo cualquier pretexto gubernamental, económico o político. Es necesario decir basta!

Es necesario que el hambre y el